

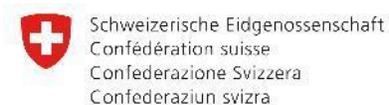
Foro Virtual

Documento de Sistematización

Sistematización Final del Foro: Construyendo propuestas para promover **Sistemas Alimentarios** diversos y sostenibles en Bolivia

Junio – Julio 2021

Correo de contacto: interaprendizaje@ipdrs.org



Embajada de Suiza

Cooperación Suiza en Bolivia



1. INTRODUCCIÓN	2
2. RESUMEN EJECUTIVO	¡Error! Marcador no definido.
3. METODOLOGÍA	3
4. PLANTEAMIENTOS TEMÁTICOS Y TRABAJOS GRUPALES	4
4.1. Grupo 1. Producción sostenible, recursos naturales, suelo, bosques y clima	7
4.1.1. Antecedentes y contexto	7
4.1.2. Metodología del trabajo	¡Error! Marcador no definido.
4.1.3. Análisis de las temáticas abordadas	8
4.1.4. Conclusiones y propuestas	14
4.2. Grupo 2. Comercialización y Consumo de Alimentos	16
4.2.1. Antecedentes y contexto	16
4.2.2. Metodología del trabajo virtual.....	¡Error! Marcador no definido.
4.2.3. Análisis de las temáticas abordadas	19
4.2.4. Conclusiones y propuestas	25
4.3. Grupo 3. Contexto Institucional, Coordinación y Comunicación	26
4.3.1. Antecedentes y contexto	27
4.3.2. Metodología del trabajo virtual.....	¡Error! Marcador no definido.
4.3.3. Análisis de las temáticas abordadas	29
4.3.4. Conclusiones y propuestas	32
5. RECOMENDACIONES GENERALES	34
6. BIBLIOGRAFÍA.....	36
7. ANEXOS.....	40

1. INTRODUCCIÓN

Durante junio y julio del 2021 se desarrolló el Foro Virtual: “Construyendo propuestas para promover Sistemas Alimentarios diversos y sostenibles en Bolivia”. Organizado por la Cooperación de la Embajada Suiza en Bolivia a través de las instituciones: Swisscontact, Pro-Rural y Helvetas y en colaboración con el Instituto Para el Desarrollo Rural de Sudamérica (IPDRS). El Foro abordó la temática de los Sistemas Alimentarios en Bolivia, en el marco del llamado a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Sistemas Alimentarios a realizarse en septiembre de 2021. Al igual que en diferentes países y regiones del mundo, distintos actores de la sociedad civil, empresas, organizaciones, etc., están movilizadas para hacer oír su voz, manifestar sus propias visiones sobre aspectos que son sensibles para la población y los otros sistemas de la diversidad biológica en el mundo.

Del 14 de junio al 22 de julio se desarrolló un espacio de diálogo, actualización e intercambio de información, identificación de vacíos, contribución de investigaciones y experiencias. Participaron, de manera activa personas de diferentes partes del país. Con la finalidad de aportar al diálogo, a través de la construcción de propuestas multiactor, recuperando voces de productores, profesionales, activistas, mujeres y hombres interesados en contribuir a la transformación de los Sistemas Alimentarios en Bolivia. El Foro estuvo dirigido por una estructura de facilitación, orientado a producir un documento que sintetice el debate, los aportes, los consensos y disensos de los participantes.

Objetivos

- Intercambiar y actualizar información para el diálogo de interpretaciones y enfoques sobre el estado de la situación de los Sistemas Alimentarios en Bolivia junto a sus perspectivas y desafíos.
- Generar recomendaciones de políticas públicas y acciones ciudadanas desde los actores sociales, públicos, privados, academia, para mejorar la situación y dinámicas de los Sistemas Alimentarios en Bolivia.

2. METODOLOGÍA

El Foro Virtual es un espacio de actualización, tanto de información y de recursos tecnológicos, según la experiencia del IPDRS y como demanda el contexto actual. En esta oportunidad, la interacción con los moderadores y entre participantes se desarrolló en la plataforma TEAMS. Además, se creó un grupo de WhatsApp para mantener la comunicación. Las herramientas y metodologías empleadas fueron las siguientes:

- a) En TEAMS se creó un espacio general para incentivar la socialización en relación con el tema en discusión.
- b) En la misma plataforma se habilitaron tres espacios para la discusión grupal de acuerdo a los tres ejes del Foro. **En estos espacios, cada moderador empleó una metodología propia para establecer la discusión grupal con información, artículos, infografías, audiovisuales, etc.**
- c) También se habilitó un apartado especial denominado **BIBLIOTECA** para organizar la información general en cuanto a bibliografía, material audiovisual, artículos y demás, al alcance de los participantes.
- d) Se utilizó herramientas digitales para organizar cuestionarios, encuestas y movilizar la participación de las y los inscritos.
- e) Los temas en discusión fueron los siguientes:
 - Abordaje, enfoques y contexto de transformación de los sistemas alimentarios.
 - Producción sostenible, recursos naturales, suelo, bosques y clima
 - Comercialización y consumo de alimentos
 - Contexto institucional, coordinación y comunicación
 - Recomendaciones a diversos actores del sistema alimentario.

El Foro se desarrolló durante un lapso de seis semanas. Las actividades fueron organizadas de la siguiente manera:

Cuadro 1. Cronograma del Foro

Actividad	14 al 18 de junio	21 al 25 de junio	28 de junio al 2 de julio	5 al 9 de julio	12 al 16 de julio	19 al 23 de julio
1. Manejo del sitio y propuestas iniciales	Inscripción y apoyo uso plataforma	Objetivos y presentación del Foro Virtual				
2. Trabajo en tres grupos			Trabajos en grupos	Trabajos en grupos		
3. Socialización y complementaciones					Compartir trabajos de grupos	
4. Aportes a documento final						Consolidación de conclusiones
5. Sistematización y difusión de la memoria						Sistematización y difusión de memoria

Fuente: Elaboración propia, 2021.

Se recibieron más de 300 inscripciones. Los cupos habilitados eran para 60 participantes que conformaron tres subgrupos de trabajo. De manera activa, participaron 45 personas, 25 mujeres y 20 hombres, acotando en cada equipo y de manera general. Cabe recalcar que hubo dos semanas de trabajos grupales moderados por especialistas en temas de Desarrollo Rural, Agricultura, Investigadores acerca de Agricultura, etc. Además, se contó con el apoyo de representantes de las Instituciones involucradas.

La información que se presenta a continuación está organizada de acuerdo con las reflexiones que surgieron durante el Foro. A partir de las preguntas orientadoras, información, artículos, investigaciones compartidas en la plataforma y que fueron la base para lograr recuperar la información generada.

3. PLANTEAMIENTOS TEMÁTICOS Y TRABAJOS GRUPALES

Los debates acerca de los Sistemas Alimentarios implican perspectivas más amplias que solo el enfoque alimentario. También están relacionados con teorías y prácticas que engloban la salud, el medio ambiente, la protección de derechos humanos, equidad de género, equidad generacional, trabajo académico, institucional por parte de los estados naciones, etc. La

humanidad, cada vez fortalece sus experiencias de vida (sobrevivencia) por diferentes acciones y acontecimientos históricos que atraviesan en el tiempo. Tales son los casos de las hambrunas o la actual emergencia por la COVID-19. En ese sentido, el tema adopta una complejidad de tratamiento que no es posible simplificar o minimizar a los debates auspiciados por grandes instituciones. Las que pretenden homogenizar la voz o asumir posturas para resolver las problemáticas que atraviesa el tema en cuestión.

Se debe entender a los Sistemas Alimentarios desde un enfoque teórico-práctico que abarca a las dinámicas de diferentes actores y procesos que parten desde la producción de los alimentos y todo el recorrido hasta el consumo. Evidentemente dicho proceso atraviesa prácticas, conocimientos, capacidades locales, regionales, regenerativo, sistémicos. Todos estos aspectos permiten la construcción y transformación de los sistemas alimentarios.

No obstante, es importante hacer una observación a la definición o conceptualización institucional que se otorga a los Sistemas Alimentarios. A partir del entendimiento de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura: “(...) un sistema alimentario es la suma de los diversos elementos, actividades y actores que, mediante sus interrelaciones, hacen posible la producción, transformación, distribución y consumo de alimentos” (FAO, 2017). En términos conceptuales, para la FAO, los sistemas alimentarios son articulaciones de ámbitos externos e internos, bajo una lógica lineal. En el ámbito interno se puede señalar a las cadenas de suministros de alimentos, medio ambiente de los alimentos, división de ámbitos, disponibilidad, propiedades, mensajes de alimentos, factores individuales de consumo, dietas alimentarias, etc. Mientras en el ámbito externo: el cambio climático, la globalización y comercio internacional, ingresos y crecimiento de la distribución de la riqueza en el mundo, la urbanización como fenómeno moderno, la migración, contexto nacional y cultural, por nombrar algunos. De manera que, la articulación de éstos, indica el concepto institucional de la FAO, desemboca en un resultado circular donde los factores se relacionan entre sí.

Otros actores, en el marco de la propia Cumbre de las Naciones Unidas sobre Sistemas Alimentarios a realizarse en septiembre de 2021, aunque también con una tradición acumulada desde enfoques más locales, proponen discutir los intereses y las intenciones detrás de los distintos componentes del sistema. En este sentido, promueven una discusión

sobre los sistemas de producción⁶ como eje articulador de otros aspectos, como el mercado, las dietas alimentarias, entre otros aspectos. Esta preocupación alcanza a los temas sociales como la migración y el crecimiento poblacional en las zonas urbanas, alza de precios de alimentos, homogenización de las dietas, problemas de salud, equidad e inclusión, constitución de sociedades, etc. En este caso, aspectos que se articulan para sostener un régimen que, paradójicamente, no es sostenible por las características que presenta en la actualidad.

Acudiendo al término instaurado por el sociólogo Philip McMichael, en la actualidad prima el *régimen alimentario corporativo*¹ donde las naciones se repliegan y el dominio se encuentra en manos de las corporaciones. Como resultado de un régimen anterior que consolidó el comercio de granos, la trazabilidad de los productos y la especulación de los mismos. Evidentemente, a partir de esa situación surge el planteamiento de diferentes lugares, espacios y actores que ven con preocupación el avance de los problemas y la necesidad de buscar medidas de transformación de estos regímenes.

Bolivia no es ajena a estas problemáticas que atraviesa varios aspectos: desde la producción de alimentos hasta la coordinación de políticas públicas. Con el avance de la frontera agrícola, los monocultivos, la explotación de recursos naturales, el deterioro de los ecosistemas, etc., salen a relucir las desigualdades entre los sistemas alimentarios que existen en el país. Al mismo tiempo, reflejan la carencia de políticas que atiendan de manera eficiente los índices de desnutrición de la población. Y el poco fomento a las actividades productivas de la agricultura familiar que, en gran medida, se encarga de abastecer el mercado local. Sin duda, estos aspectos ponen en riesgo a todos los componentes de la cadena alimentaria: productores, distribuidores, transformadores, consumidores, etc.

La actual crisis sanitaria de la COVID-19 demostró la urgencia de repensar los sistemas alimentarios para garantizar la seguridad alimentaria del país. La importancia de la

¹ Como parte de los insumos facilitados en el Foro, Erick Jurado (2021) realizó una presentación audiovisual para contextualizar el enfoque institucional y políticas públicas de los Sistemas Alimentarios, partiendo desde una mirada global y local. En esta presentación, Jurado hace referencia a la construcción del concepto de régimen alimentario por P. McMichael. Esta construcción se caracteriza por tres momentos importantes: a) el régimen alimentario colonial (dominación del imperio inglés y articulación con la producción de granos y oro); b) régimen alimentario estatal (incorporación de los EE.UU en el comercio internacional, dominación del comercio de granos); c) régimen corporativo (dominación de corporaciones, commodities y especulación).

producción proveniente de la agricultura familiar y su adaptación a un sistema agroalimentario sustentable y sostenible. Sin desplazar al sistema agroindustrial que está enfocado en alcanzar al mercado internacional.

3.1. Grupo 1. Producción sostenible, recursos naturales, suelo, bosques y clima

El grupo N° 1, fue conducido por Roxana Liendo y Javier Linares. Roxana Liendo es Economista, Magister en Economía y PhD. en Ciencias Sociales, Medio Ambiente y Población. Javier Linares es Responsable de Monitoreo Proyecto Biocultura y Cambio Climático en Pro-Rural.

3.1.1. Antecedentes y contexto

Los sistemas alimentarios, entendidos de manera integral, interpelan todos los aspectos de la vida humana. Influye en la salud y cuerpos de cada ciudadano y ciudadana, trastoca a las economías, al desenvolvimiento de las culturas, afectando principalmente a la población vulnerable. Así mismo influye en la salud (cuidado o deterioro) del medio ambiente. Diversos factores como el cambio climático, los procesos de urbanización, la globalización, etc., causaron que los sistemas alimentarios se vuelvan frágiles y vulnerables. Provocando amenazas a la educación, salud y economía, como también a los derechos humanos, la paz y la seguridad. En la actualidad, la pandemia de la COVID-19 puso en evidencia que todos los aspectos relacionados con el calentamiento global y el cambio climático son un riesgo para la biodiversidad a nivel nacional y mundial. En consecuencia, afectarían a la seguridad alimentaria que involucra a los consumidores y productores que son parte y dependen de la producción de alimentos².

La discusión alrededor de tres ejes amplios e importantes: a) producción sostenible; b) recursos naturales, suelo y bosques; c) cambio climático, surge de las siguientes constataciones:

- a. Bolivia tiene un sistema dual en la producción agraria: la agroindustria y la agricultura familiar practicada por campesinos e indígenas

² Apunte realizado por Bruno Condori en el ciclo de seminarios virtuales de los Diálogos sobre Sistemas Alimentarios en Bolivia. Actividad organizada por la Embajada de la Cooperación de Suiza en Bolivia junto a sus instituciones: Pro-Rural, Swisscontact, Helvetas y en colaboración con el IPDRS. En fecha 11 de junio del 2021.

- b. La agroindustria ocupa la mayor parte de tierras productivas, hace uso intensivo de agroquímico. Cada vez gana más terreno en el uso de Organismos Genéticamente Modificados (OGM) se acompaña de deforestación, extrae recursos naturales y destruyen la biodiversidad. Además, en los últimos años ha iniciado cultivos destinados al etanol y se anuncia la producción de biodiesel, poniendo en debate la relación agropecuaria - alimentación.
- c. La agricultura familiar campesino indígena, pese a que es la que produce más alimentos, crea empleo, genera ingresos (así sea pequeños) y protege el medio ambiente, pierde importancia para la seguridad alimentaria. Pues no puede hacer frente a la importación y contrabando de alimentos de países vecinos, así como a los sistemas de comercialización y consumo que privilegian los alimentos altamente procesados.

La situación actual del país refleja grandes niveles de pobreza e inseguridad alimentaria. Por tanto, es una prioridad la producción de alimentos en cantidad suficiente y de calidad para impulsar la seguridad alimentaria. Considerando que las actividades productivas varían de acuerdo con la biodiversidad del territorio boliviano.

Como agravante, la producción de alimentos es afectada por el cambio climático, que modifica la temperatura, la disponibilidad y los ciclos del agua, así como la capacidad de adaptación de las familias. Además, la agricultura aporta a la constante variación climática, especialmente aquella de gran escala que de manera constante expande la frontera agrícola, y emite contaminantes al agua y la tierra, de esto no está exenta la agricultura familiar, especialmente en el cultivo de coca, cuya extensión es importante en Bolivia.

Los sistemas agroforestales, y las respuestas alternativas, adecuadas a las circunstancias actuales el clima y los recursos disponibles, también se encuentran en crecimiento entre la agricultura de pequeña producción. Aunque no se puede precisar el grado de escalamiento que tiene actualmente.

3.1.2. Análisis de las temáticas abordadas

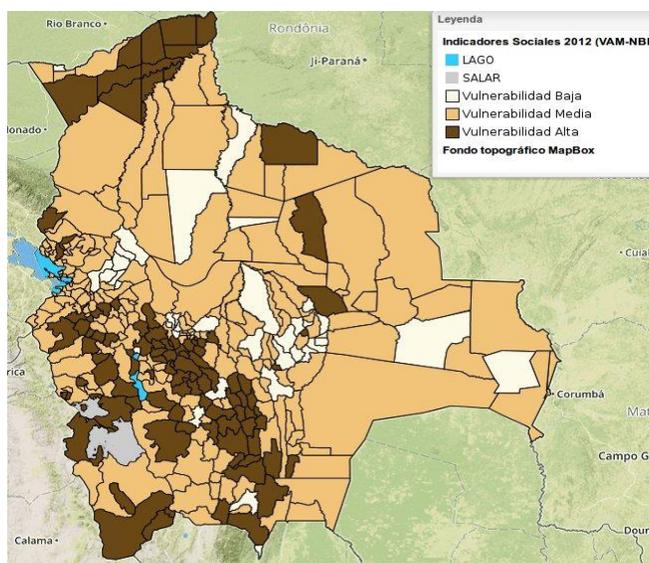
Seguridad Alimentaria y cambios en la producción en Bolivia

La Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios busca establecer compromisos que transformen los sistemas alimentarios para erradicar el hambre, reducir las

enfermedades con los alimentos y proteger el planeta. Para Bolivia es importante porque invita a reflexionar sobre la realidad y un primer paso es conocer qué pasa con la seguridad alimentaria en los municipios en el país. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) realizó, el año 2012, un estudio sobre la situación de los 339 municipios a la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria, con el objetivo de analizar las condiciones de la inseguridad alimentaria y de la vulnerabilidad a nivel municipal y comunitario. La medición se hizo sobre la disponibilidad, el acceso y el uso de alimentos en Bolivia identificando las zonas más vulnerables.

De acuerdo con el estudio, solo hay 38 municipios con baja vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria, en su mayoría urbanos; 199 municipios presentan vulnerabilidad mediana y 102 alta vulnerabilidad. Igualmente, pone en evidencia los problemas de acceso y uso de alimentos, la baja capacidad económica para comprar alimentos y la paradoja de regiones que producen alimentos nutritivos como la quinua, o que producen alimentos como Santa Cruz, o reciben recursos importantes como Tarija, muestren indicadores en rojo en varios de sus municipios. Además, cabe mencionar que esta información no ha podido ser actualizada. Por tanto, se reconoce la falta de información respecto a los índices o cambios en el mapa de vulnerabilidad que se presenta a continuación.

Figura 1. Mapa de vulnerabilidad alimentaria al año 2012



Fuente: PMA, 2012. Análisis y Mapeo de la Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria en Bolivia.

Inseguridad Alimentaria

Es evidente que el mapa queda desactualizado en el contexto actual donde a través de informes no oficiales, se analizan las condiciones climáticas extremas que incrementaron en los últimos, por lo menos, 10 años en diferentes comunidades de Bolivia. Situación que contrasta con el avance para lograr el ODS 2: “Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición, promoviendo además la agricultura sostenible”³. De manera que también se debe poner atención en la inocuidad alimentaria y el uso de agroquímicos (por ejemplo: transgénicos y glifosato) que afectan a la seguridad alimentaria. A causa de la poca información de productos contaminados con altos niveles de químicos usados de manera indiscriminada en los procesos de producción. Como también por la falta de políticas públicas que apoyen a los pequeños productores azotados por los efectos del cambio climático. Circunstancias que propician el uso de los agroquímicos, herbicidas, insecticidas y fertilizantes para asegurar la producción. Mientras, el agronegocio sobrepone, en todo momento, su rentabilidad sobre la seguridad de las personas.

Producción sostenible

En este punto se analizó la importancia de la producción sostenible en la seguridad alimentaria, partiendo de la reflexión propuesta por Prudencio (2017), que toma en cuenta los cambios ocurridos en una década (2005-2015) en relación con la disponibilidad de alimentos y su origen, la relación y evolución de producción nacional o importaciones.

La información presentada por Prudencio muestra que en la mayoría de los casos se incrementó la disponibilidad de alimentos en el país, con pocas excepciones como son los casos como el arroz, leguminosas y frutas.

Los demás productos aumentaron ligeramente, aunque debido al incremento en importaciones y contrabando. Revisando los datos disponibles en producción, muestran la disminución en casi todos los productos que provienen, sobre todo, de la agricultura familiar. Y que, a pesar de la presencia mediática de representantes de la agroindustria indicando que son la base de la seguridad alimentaria del país, producen para el consumo familiar: aceite

³ ODS 2: Hambre Cero. Naciones Unidas.

vegetal, arroz, azúcar, maíz sobre todo para consumo animal y alimentos balanceados para ganado vacuno, porcino y avícola.

El resto de los alimentos que se consumen en la mesa familiar boliviana los provee la agricultura familiar, estadísticas oficiales visibilizan 33 productos que son habituales en la dieta nacional. Además, la agricultura familiar es muy diversificada, el Censo Nacional Agropecuario (CNA) 2013, identifica al menos 150 tipos de otros cultivos mientras que otras fuentes indican que la agricultura familiar llega a manejar 287 variedades de cultivos: alrededor de 11 tipos de cereales, 46 tipos de hortalizas, 70 tipos de nueces y frutas.

A pesar de ello, la ausencia de políticas públicas que apuesten por la agricultura familiar y luchen contra el contrabando desincentivan fuertemente la producción nacional que muestra estancamiento cuando no baja en la producción de los principales productos agrícolas.

Según Prudencio (2019), entre el 2010 y el 2018 se importaron 2.532.962 TM de alimentos y diversos estudios del INE no publicados, evidencia que el contrabando representa hasta un tercio de las importaciones legales. Los productos internados ilegalmente son sobre todo papa, frutas, hortalizas que vienen de Perú y Chile, mientras que de Argentina llega maíz, cebolla y productos procesados como harina, arroz, aceite, manteca y embutidos.

En ese sentido, las preocupaciones se concentran en a) analizar la verdadera magnitud del ingreso de alimentos del exterior (contrabando) que tiene como foco de consumo lugares intermedios como El Alto, La Paz, Tarija. b) Visibilizar que el sistema financiero no cuenta con productos crediticios para financiar a pequeños productores. Por ejemplo: el caso de la ganadería bovina diseñada para grandes productores que pueden acceder a créditos y subvenciones y no para pequeños ganaderos familiares o comunitarios. c) Construir estrategias para hacer investigaciones respecto al uso de agroquímicos y tecnología como ideas de progreso.

Manejo de los Recursos Naturales

Durante el Foro, de manera indiscutible, se abordaron las condiciones de las bases productivas: tierra, agua y otros recursos naturales (RRNN). A partir de las condiciones y cambios en la **tenencia y uso de la tierra** que se puede observar en el siguiente cuadro:

Cuadro 2. Bolivia: acceso a tierras en propiedad, según tipos de unidades productivas agropecuarias

FORMA DE ACCESO	TOTAL		UPA CON TRABAJO REMUNERADO		UPA CON SOLO TRABAJO NO REMUNERADO	
	HAS.	% Col.	HAS.	% Col.	HAS.	& Col.
Herencia	8.6000.563	28,3	6.455.224	24,9	2.145.339	48,0
Compra	17.282.509	56,8	15.716.594	60,6	1.565.915	35,1
Dotación	3.028.458	10,0	2.503.966	9,6	524.492	11,7
Adjudicación	1.504.579	4,9	1.275.308	4,9	229.271	5,1
Total:	30.416.109	100,0	25,951,092	1000,0	4.465.017	100,0

Notas: Has: Hectáreas.

Fuente: Cedla, 2016. Con base en los datos del Censo Nacional Agropecuario 2013.

En el cuadro se observa que el mercado de tierras asigna, la mayor parte de superficie productiva con trabajo remunerado. Mientras que el sistema hereditario es característico de la agricultura familiar con trabajo no remunerado. De manera que la distribución de la tierra es uno de los factores para garantizar la seguridad alimentaria con soberanía en el país. Sin embargo, las experiencias compartidas indican que las comunidades campesinas e indígenas, históricamente no lograron acceder a grandes territorios de tierras⁴. Entre las causas se mencionan: territorios repartidos a militares y élites políticas (en los años 70 en el Oriente), asentamientos ilegales, loteo, chaqueo, etc.

Evidentemente, el avasallamiento de tierras (tierras indígenas y reservas naturales) es una de las estrategias para expandir la frontera agrícola para el cultivo de productos agroindustriales. Bolivia ocupa el tercer lugar con mayor pérdida de bosques primarios el año 2020, que ocurre sobre todo por el ímpetu de la agroindustria y de la ganadería. Según un análisis realizado por la Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN) se muestra que Bolivia ha venido quemando bosques a un promedio de 4 millones de hectáreas al año entre el 2001 y el 2019. El año 2010 casi se llegó a los 10 millones de hectáreas arrasadas, mientras que en el 2019 se superaron los 6 millones de hectáreas. Si bien el país tiene leyes que favorecen la conservación de los bosques, paradójicamente también es el país con el mayor índice de

⁴ Uno de los participantes del Foro, Adrián Cruz, indicó que para el establecimiento de la primera colonia en San San Ignacio de Velasco, las tierras tuvieron que ser compradas por la iglesia católica. Lo que también significa una monopolización institucional que desplaza a las comunidades el acceso a tierra.

emisión de gases de efecto invernadero per cápita (factor que favorece las sequías). Por ejemplo, solo en el caso de los bosques en San Julián (Santa Cruz, Bolivia) se puede mencionar que desde inicios de los años 80 hasta el 2020, existe un cambio radical que tendrá consecuencias por el impulso desenfrenado al cultivo de soya, principalmente. Además de la ganadería extensiva impulsada por la demanda de China, dentro un modelo de desarrollo nacional que busca ampliar las exportaciones bolivianas.

Otro de los temas puestos en debate, en relación con la producción agrícola, es la disponibilidad de riego. Elemento que se ha hecho vital ante las recurrentes sequías, cambios en el régimen de lluvias que son evidencias del cambio climático. Hasta el 2013, el porcentaje de superficie cultivada con riego llegaba al 15.1% en el altiplano, 21,2% en valles y 3.1% en llanos (Cedla, 2016). Estos datos, en la actualidad, mostrarían mejoras en el sector del altiplano y valle (Programa Mi Riego, 2021). Mientras en el oriente, específicamente en la región de la Chiquitanía, los problemas de agua estarían en aumento de escalada por los incendios de los últimos años y por la disminución de la precipitación fluvial.

Degradación de las tierras y cambio climático

Un aspecto transversal a toda la discusión sobre los sistemas de producción es la degradación de las tierras, y el cambio climático, aspecto que puede convertirse en una limitante para las propuestas alternativas de producción agrícola bajo sistemas agroforestales, si es que no se introducen criterios de incentivo para que los productores conserven los suelos e incluso los mejoren.

Existen informes muy dispares sobre el grado de deterioro de los suelos, que van desde afirmaciones que alcanzan al 30% de las tierras cultivables han sido ya intervenidas y en proceso de degradación, y otras que afirman que en regiones como Santa Cruz esta superficie puede llegar incluso al 60% de los suelos.

La Estrategia Nacional sobre Neutralidad de la Degradación de las Tierras (NDT) hacia el 2020, elaborado el 2017 bajo la conducción del Ministerio de Medio Ambiente y Agua (MMAyA), afirmaba que Bolivia se encontraba a tiempo de incorporar una política integral que considere el clima, las precipitaciones, la temperatura, la fisiografía y las dinámicas poblacionales.

Entre sus conclusiones, afirma que: “El concepto de tierra como un ente vivo necesario para una vida saludable, no está cimentado, lo cual debe trabajarse intensamente, pues su conservación y manejo es primordial y es importante involucrar a la sociedad civil en dichos esfuerzos. Es también importante visualizar la potencialidad de almacenamiento de Carbono del suelo, aspecto que podría convertirse en un gran motivador para lograr la NDT-2030, pues la degradación de la tierra conduce indefectiblemente a la liberación del C que contiene en forma de CO2 mientras que el manejo adecuado del sistema tierra promovería su almacenamiento sostenido. El manejo de este concepto y su monitoreo es imperativo para incrementar la priorización del proceso NDT en las agendas nacionales e internacionales”.

Sin embargo, esta situación no es aún priorizada, ni por el gobierno de Bolivia, ni por la sociedad civil, lo que resulta contradictorio con la preocupación por la producción de alimentos y su posibilidad de interacción con otras preocupaciones del desarrollo sostenible.

3.1.3. Conclusiones y propuestas

Las reflexiones del grupo no derivaron, específicamente, en conclusiones porque son temas que se abren a debate cada vez más. En cuanto a las propuestas, a traviesan sin duda, una coordinación social e institucional que trató otro de los grupos del Foro. Sin embargo, la contribución del grupo se centró en la identificación de los siguientes desafíos y cuestionamientos para continuar con el debate de los Sistemas Alimentarios y la relación con el acceso a tierra y recursos naturales para garantizar la seguridad alimentaria con soberanía y la reducción de la pobreza a nivel nacional. Considerando como un desafío llevar adelante procesos de planificación participativa en todos los niveles y con todos los actores, especialmente jóvenes y mujeres. Además del esfuerzo en políticas públicas efectivas, no solamente enunciadas, se espera mayores aportes de la academia en cuanto a investigaciones e innovaciones adecuadas y pertinentes, difundidas en el sector rural.

Cuadro 3. Desafíos para la asociatividad, colaboración y fortalecimiento en el proceso de producción

➤ Acceso a tierra por parte de campesinos agricultura familiar.
➤ Investigación e innovación en rubros de la Agricultura Familiar

➤ Fortalecer las cadenas productivas de la Agricultura Familiar desde la producción hasta la comercialización.
➤ Articulación de todos los actores, la Agricultura Familiar está desarticulada no hay base de datos, no hay planificación estratégica.
➤ Educarnos como productores en que somos parte de la cadena y todos tenemos importancia y comprometerse con la asociatividad, mantenerse fuertes en un área productiva como asociaciones de productores de alimentos.
➤ Impulsar la asociatividad, mantenerse juntos, escalar horizontal y verticalmente en la cadena para llegar a mercados externos e internos.
➤ Maximizar la colaboración intra y dentro la cadena productiva

Desafíos para procesos de planificación participativa en todos los niveles y con todos los actores

➤ Necesidad de datos e información oficial cierta y actualizada para poder llevar adelante procesos de planificación del desarrollo.
➤ Planificación participativa y concertada entre todos los actores
➤ Visibilizar la importancia de jóvenes y mujeres productores para escalar su impacto
➤ Digitalización y sistematización de investigaciones y proyectos ejecutados por la inversión pública y privada referidos al tema de seguridad y sostenibilidad alimentaria
➤ La academia que se abra a otros actores, ciencia colaborativa y abierta, que se difunda
➤ Comunicación, educación a productor y consumidor, valorar la producción nacional

- Crisis del COVID-19 como oportunidad para que la población valore la producción y consumo de alimentos sanos, impulsar procesos educativos para los consumidores

Fuente: Elaboración Propia, 2021.

3.2. Grupo 2. Comercialización y Consumo de Alimentos

El grupo N° 2, fue conducido por José Maguiña y Javier Aguilera. José Maguiña es Ingeniero zootecnista, Magíster en Nutrición Básica y en Nutrición Humana y Políticas Alimentarias. Javier Aguilera es Coordinador del Componente Acceso y Desarrollo de Mercado de Productos del proyecto Mercados Inclusivos (Swisscontact).

3.2.1. Antecedentes y contexto

Dentro la complejidad de los sistemas alimentarios, una de las últimas instancias de alcance son las personas. En tanto: productores, comerciantes, generadores de políticas, consumidores y en otros oficios. Una relación que involucra a determinados grupos de personas para obtener y consumir los alimentos, independientemente de su posición económica y social. Más bien, cada una de las personas involucradas es influenciada de distintas formas en el comportamiento del sistema. Entre los cuales, los consumidores definen una demanda en función a aspectos: económicos, educativos, culturales, etc.

De manera que los sistemas alimentarios locales son parte de “macro” sistemas alimentarios que van del nivel nacional (valles abasteciendo unas zonas, tierras bajas abasteciendo otras zonas, etc.), al nivel regional internacional (que explicaría el contrabando de alimentos e insumos agrícolas) y al nivel global (que definirían los precios de la soya, la principal exportación agropecuaria de Bolivia). Todos estos niveles se relacionan entre sí y su análisis debe incluir no solo aspectos económicos y de mercado. Si no, también aspectos políticos y de distribución del poder, lo que hace más difícil su intervención.

El sistema alimentario hasta la llegada de la pandemia

En general, en todos los niveles se reportan incrementos de la oferta de alimentos y un incremento del consumo de los mismos. A pesar de eso, desde antes de la pandemia de la COVID-19 también se reportó hambre en algunas regiones y, en otras, malnutrición por exceso, tal como la obesidad, debido a los desbalances del consumo y de la pobreza. Así

figuran en los informes anuales de la FAO sobre el estado mundial de la alimentación. Desde el inicio de la pandemia los niveles de desnutrición se han incrementado en algunas partes del mundo. Lo que significa una seria interrupción de las tendencias positivas previas y que complican el cumplimiento del segundo Objetivo de Desarrollo Sostenible⁵.

La focalización de los sistemas alimentarios para acercarse a la gente

En este sentido “el enfoque territorial” de estos sistemas facilita su conocimiento y el aprendizaje de sus dinámicas. Entendiendo el territorio como el “ámbito de una acción de grupos de personas que se apropian de un ámbito físico y simbólico a través de un proceso de construcción social”. Además, a este nivel también se pueden identificar mejores aspectos externos del sistema como: los costos energéticos de los procesos, sus efectos ambientales, la generación de desperdicios y el efecto en la economía local, entre otros.

Los sistemas y subsistemas de distribución y consumo de alimentos

Dentro de estos espacios hay sistemas de abastecimiento y distribución de alimentos que también pueden dividirse en “subsistemas”. Por ejemplo, el de abastecimiento, el de distribución y el de demanda. Todas estas construcciones sociales son, además, dinámicas. Un claro ejemplo ha sido la respuesta y adecuación de los sistemas alimentarios regionales y locales de Bolivia durante la emergencia de la COVID-19, con claras diferenciaciones entre ellos. Pues, existiría una adaptación de los sistemas agroalimentos y de la agricultura familiar, campesina e indígena, como se puede evidenciar en el estudio realizado por Bazoberry y Soliz (2020).

Los circuitos cortos de alimentación

En general, las alternativas que surgen para hacer más eficientes los sistemas de abastecimiento y distribución de alimentos se concentran mayormente en ámbitos urbanos. Espacios que son generadores de la mayor demanda de alimentos en cada territorio. Una de estas alternativas es denominada “**circuitos cortos**”. En relación a la proximidad ideal entre productores, proveedores y consumidores. A nivel internacional se desarrollaron propuestas metodológicas diversas para incrementar la eficiencia y sostenibilidad de los sistemas

• ⁵ ODS 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible (Naciones Unidas).

alimentarios (FAO, 2020). Uno de éstos es la promoción del consumo “**sostenible**” de alimentos que se asocia con los propósitos de alimentos sanos, apetecibles y culturalmente valorados. Así, desde el consumo se influencia por demanda la producción de alimentos más amistosos con el medio ambiente y la salud. Creándose una relación muy cercana entre productores y consumidores con fines de sostenibilidad del sistema. Este comportamiento de los consumidores se propugna bajo el concepto de alimentación sostenible y saludable.

También se agregan otras metodologías innovadoras como los huertos urbanos, la alimentación institucional con compras públicas por objetivos de sostenibilidad y salud, la inclusión de la pequeña agricultura familiar en los sistemas masivos de distribución y consumo. Entre las acciones que, al mismo tiempo, apoyan la agricultura ecológica y la comercialización de productos y pueden hacerse evidente a continuación.

Cuadro 4. Tipología de esquemas de comercialización según criterio de clasificación

Estrategias Criterios	Tradicional	Circuitos cortos	Encadenamientos productivos	Encadenamientos comerciales
Organización de los productores	No organizados	Individuales y organizados informalmente	Organizados informal o formalmente	Formalmente organizados, principalmente
Diferenciación del producto	Genéricos	Diferenciados sin certificación	Genéricos	Diferenciados con certificación
Distancia entre el productor y el consumidor final	Larga	Corta	Larga	Corta o larga
Proximidad social	Distante	Cercana	Distante	Cercana
Tipo de acuerdo y nivel de formalidad	Sin acuerdos previos	Sin acuerdos previos	Con acuerdos previos informales o formales	Con o sin acuerdos previos formales

Fuente: IICA, 2016.

El cuadro anterior que pertenece a los Esquemas de comercialización que facilitan la articulación de productores agrícolas con los mercados (IICA, 2016), señala diferentes características de los sistemas de comercialización en un determinado contexto y desde la perspectiva de los productores. Se pueden observar algunas ventajas de las estrategias y criterios de los circuitos cortos para acercar a productores y consumidores. Pero también evidencia la necesidad de estrategias que refuercen algunos componentes como: la organización, certificación de los productos y la conformación de acuerdos entre partes.

La distribución y el consumo de alimentos para la nutrición y la salud

El consumo de alimentos se expresa en una demanda de los mismos en los mercados locales y tiene como propósito la alimentación de las personas para satisfacer sus demandas nutricionales y cuidar su salud. Cada persona o familia decide **qué va a comer cada día** y en función a ello organiza sus actividades, programa sus tiempos y asigna recursos económicos. Asumiendo que existe una disponibilidad de alimentos.

Si la alimentación es adecuada y oportuna la nutrición y la salud de las personas estarán debidamente atendidas. Conversamente, un buen estado de salud permite una eficiente alimentación y nutrición y de ese modo se repite el ciclo. A partir de esta singular relación, surgen explicaciones del porqué y cómo ocurre malnutrición en personas con suficientes ingresos, porqué su alimentación no es adecuada y cae en déficit de micronutrientes como el hierro que, en consecuencia, genera enfermedades como la anemia. O, en otros casos, excede el consumo de alimentos de alto contenido de energía que deriva en problemas como la obesidad. Inversamente, la población con bajos ingresos no alcanzaría a consumir suficientes alimentos para cubrir sus demandas nutricionales y caen en enfermedad por carencias. Ambos tipos de malnutrición, **la obesidad y la desnutrición**, casi se han igualado en incidencia a nivel global y son un fenómeno que también diferencia la situación de poblaciones urbanas (mayormente obesidad) y rurales (mayormente desnutrición).

En Bolivia y Latinoamérica, en general, existe suficiente disponibilidad de alimentos, por tanto, la malnutrición tiene una explicación más bien social y política. En Bolivia la mayor parte de la población en pobreza extrema se localiza en las áreas rurales andinas y allí es donde se da la mayor incidencia de desnutrición (Maguiña, 2015). De manera que es evidente y totalmente obvia la relación entre consumo de alimentos, nutrición y salud. Sin embargo, no está siendo comprendida en las políticas públicas de seguridad alimentaria en forma sostenida. Tampoco está monitoreada visiblemente y no está atendida por políticas integrales e integradas, como debe ser. Al final, el estado de nutrición y salud de las personas son los indicadores más importantes de los sistemas alimentarios. Y deben ser vistos como tal en todos los programas que promueven los sistemas alimentarios sostenibles

3.2.2. Análisis de las temáticas abordadas

En primera instancia existe un reconocimiento de los principales actores de los procesos de comercialización y consumo, así como sus vías de relacionamiento con los agricultores y

productores. La relación directa entre consumidores con agricultores y pequeños productores fortalece la economía y el desenvolvimiento de éstos. Pero no es un modelo aplicable a gran escala, tampoco a nivel local, nacional e internacional. La falencia de políticas definidas para la operación eficiente, justa y sostenible del sistema alimentario en Bolivia se debe a una muy significativa escasez de información cuantitativa y cualitativa. Por tanto, las pocas políticas actuales estarían aisladas unas de otras, por ejemplo: la alimentación complementaria escolar con las de apoyo a la producción agrícola ecológica, o la ley de alimentación con las normas de desarrollo rural. Las políticas de salud y nutrición son pocos visibles y menos aplicados y monitoreados a través de indicadores preestablecidos.

No hay un sistema de información u observatorio que provea evidencias o datos para construir políticas apropiadas y pertinentes a la realidad nacional. Las normativas nacionales y locales de abastecimiento de alimentos no diferencian favorablemente la producción nacional y menos los provenientes de la agricultura familiar. A pesar del reconocimiento público que se hace a esta última. Por tanto, el abastecimiento de alimentos, a nivel nacional, sigue cadenas diversas cuyas interacciones mutuas y con el sistema alimentario global no están debidamente diferenciadas.

Por otra parte, destacan las ventajas de los mercados institucionales y los mercados de productores para acortar el circuito de mercadeo. De manera que la población pueda realizar un consumo de productos más sostenible y saludable. Tal como se tienen experiencias de los circuitos cortos de comercialización que incluyen los mercados de productos tradicionales, ecológicos y los mercados de productores, ferias locales y otros. Mecanismos para reducir la intermediación, las relaciones de poder y beneficiar mejor a los productores, agricultores familiares. Y también con la oferta de los mercados de productores o con los de productos ecológicos, en una etapa previa a la diversificación de las dietas.

El consumo, sin embargo, sigue rigiéndose principalmente a factores de mercadeo y publicidad, facilidad de la oferta y precio, que no coinciden o son diferentes a los criterios de sostenibilidad, nutrición y salud. Así mismo, los participantes del Foro, reconocen a la pobreza como un factor que afecta el consumo de alimentos en todas las áreas. Aunque su importancia sería mayor en los pobladores del campo y que se dedican a la agricultura familiar de subsistencia. En el caso de la población urbana se mencionó el incremento de la

malnutrición por exceso del consumo de energía. Situación que está incrementando la prevalencia de sobrepeso y obesidad, especialmente en la población joven.

Aparentemente el conocimiento de conceptos básicos de nutrición es todavía muy limitado como para contribuir a un consumo saludable de alimentos. Menos aún, para incrementar la diversidad de las dietas. Es extraña la ausencia de la enseñanza y difusión de la nutrición en los sistemas educativos nacionales. Aunque algunos programas ya han desarrollado y difunden contenidos de educación alimentaria como el caso de “Alimentación Complementaria del Municipio de La Paz”⁶. A nivel nacional se ha reconocido la existencia de diversas políticas públicas expresadas por normativas legales que establecen el apoyo a la agricultura familiar y a la producción ecológica, pero que no repercuten significativamente ni en los acopiadores y comercializadores, ni en la población de productores ni en la dieta de los consumidores.

Importancia de la caracterización de los consumidores

Uno de los aportes más importantes del grupo II para el Foro fue el análisis de la comercialización y consumo de alimentos para la caracterización de los principales actores. Determinados por ámbito de residencia principal, por su etapa generacional y por su género. En cada ámbito se definieron los factores económicos que determinan el consumo y la relación con la economía agroalimentaria.

Cuadro 5. Caracterización de consumidores según residencia, edad y sexo

Caracterización	Factores económicos determinantes del consumo	El consumo como motor de la economía
Urbano	Empleo e ingresos, educación alimentaria	Generación de demanda con base a precio, cultura y disponibilidad.
Rural	Ingresos	Parte de la producción se destina al consumo propio y sale del mercado tornándose en costo de oportunidad
Joven	Ingresos, mercadeo empresarial, educación alimentaria	Define patrones de consumo relacionados con sistemas propios y extraterritoriales. Con flexibilidad hacia la sostenibilidad
Adulto	Ingresos y mercadeo empresarial	Generación de demanda en base a precio, cultura y disponibilidad. Limitada flexibilidad hacia la sostenibilidad

⁶ Exposición realizada por Gabriela Aro en el ciclo de seminarios virtuales de los Diálogos sobre Sistemas Alimentarios en Bolivia. Organizada por la Embajada de la Cooperación de Suiza en Bolivia junto a sus instituciones: Pro-Rural, Swisscontact, Helvetas y en colaboración con el IPDRS. En fecha 25 de junio del 2021.

Hombre	Ingresos y mercadeo empresarial	Con limitada implicación en la diversificación y sostenibilidad de las dietas familiares.
Mujer	Ingresos, empleo, mercadeo profesional	Promueve diversificación y sostenibilidad de las dietas familiares por su implicación en la economía del cuidado.

Fuente: Maguiña, 2021. Foro Virtual: “Construyendo propuestas para promover Sistemas Alimentarios diversos y Sostenibles en Bolivia”.

Los aspectos a destacar del Cuadro de caracterización son: el factor económico transversal y que determina el desenvolvimiento de los consumidores, a nivel general. En tanto que en el área rural los productores y agricultores familiares son consumidores que destinan parte de su producción para el autoconsumo. Influye en los ingresos económicos y en la demanda comercial de su producción en cualquier mercado. Mientras los consumidores del área urbana ajustan sus demandas de acuerdo al salario (ingreso) percibido y la disponibilidad de productos. Sean éstos parte de una educación alimentaria o de costumbres adoptadas pero que puedan ser cubiertos económicamente.

También es llamativo que la “educación alimentaria” sea parte de la caracterización de consumidores jóvenes y en el área urbana. Existen varias iniciativas y experiencias locales que promueven formas de consumo más sostenibles y, lo que denominan: “conscientes” (vegetarianos, veganos, etc.). Con la incursión en el mercado, determinan un patrón cultural de consumo.

En última instancia, la caracterización de las mujeres como consumidoras está relacionada con la diversificación y sostenibilidad de las dietas y el cuidado (familiar y económico). Ambos roles, históricamente, asignados tienen más de una implicancia en el rol de las mujeres como consumidoras.

Los actores de la cadena agroalimentaria en Bolivia

El grupo II identificó a los principales actores de la cadena agroalimentaria. Posteriormente, analizaron las problemáticas sobresalientes de estos actores y el razonamiento que sustentaba cada una de ellas. Lo más relevante que se determinó fue que no existen relaciones de orden estratégico o social entre productores y comercializadores. Situación que no hace posible la aplicación de políticas relevantes en términos ecológicos de la producción, la diversificación de las dietas y otros aspectos relevantes para la sostenibilidad del sistema agroalimentario. En su mayoría, tienen que absorber como

responsabilidad propia los productores, ya sea como un costo adicional de producción o, por lo menos, como un costo de oportunidad.

La demanda de los consumidores, cualquiera que sea su caracterización, se expresa a través de los comercializadores intermediarios en la cadena – mayoristas y minoristas –. Sin impacto significativo en productos agroecológicos y diversos de origen tradicional, al menos, hasta donde se dispone de información. Los mercados inclusivos intentan recortar este distanciamiento y apoyar la oferta y consumo de alimentos ecológicos y diversos. Pero todavía se constituyen como modelos para políticas públicas hasta que éstas se apliquen de forma más explícita y con el financiamiento respectivo.

Los siguientes cuadros analizan el rol, de los actores en el sistema alimentario nacional y explican estos razonamientos.

Cuadro 6. Relaciones entre productores y comercializadores en Bolivia

Actores	Explicaciones sobre la problemática	Razonamiento de la problemática
Productores	Responden mayormente a una demanda tradicional de los consumidores y, a los canales de acopio de los comerciantes mayoristas. Reciben ingresos mínimos del precio final de venta al consumidor.	La incorporación de factores de diversificación y de sostenibilidad contiene costos no compensados por los precios de los productos ni por las políticas públicas.
Acopiadores y comercializadores mayoristas	Con motivación del lucro económico como factor principal. No están involucrados en el acopio de productos por origen o calidad o sostenibilidad.	No están asociados a los productores ni a los consumidores en alianzas que constituyan una cadena de valor estratégica.

Fuente: Maguiña, 2021. Foro Virtual: “Construyendo propuestas para promover Sistemas Alimentarios diversos y Sostenibles en Bolivia”.

Cuadro 7. El rol de los gobiernos locales, del gobierno nacional y de los consumidores

Gobiernos locales	Explicación sobre la problemática	Razonamiento de la problemática
	Conocimiento y sensibilidad hacia los sistemas locales de abastecimiento de alimentos. Pero con limitadas capacidades de información y de disponibilidad de recursos para	Hay ausencia de acuerdos políticos entre los actores a nivel municipal y entre éste y el regional y entre todos ellos con el nivel nacional.

	apoyar su reforzamiento y mejoramiento con criterios integrales de nutrición, salud y sostenibilidad.	Hay ausencia de información que oriente las decisiones y los presupuestos de programas locales, así como para el seguimiento y diseño de programas con objetivos de sostenibilidad.
--	---	--

Gobiernos nacionales	Explicación sobre la problemática	Razonamiento de la problemática
	Conocimiento y capacidad política sobre el sistema alimentario nacional. Con disponibilidad de programas institucionales con alto potencial de demanda de alimentos con contenidos de nutrición y de sostenibilidad.	Aunque hay capacidad política no se han logrado intervenciones integrales que apoyen la producción, comercialización y consumo de alimentos en dietas diversificadas y con impacto en la sostenibilidad de la alimentación. Se carece de un sistema integral de vigilancia e información sobre alimentación y nutrición.

Consumidores	Explicación sobre la problemática	Razonamiento de la problemática
	Capacidad de compra de alimentos condicionada por la disponibilidad de empleo, por los niveles de ingreso y por las características de la oferta, con alta influencia de los patrones dietéticos de fácil disponibilidad. Poca valoración del patrimonio gastronómico nacional y desconocimiento y poca valoración de la agricultura familiar.	Con limitados conocimientos de alimentación, nutrición y sostenibilidad alimentaria. Con poca información sobre la sostenibilidad de los sistemas alimentarios locales y el nacional. Con poca organización e influencia en las instituciones públicas para incidir en la mejora del sistema alimentario y en los programas de intervención local y sectorial. Comportamiento diferenciado por área de residencia, por actividad económica, por edad y por género, siendo la sostenibilidad y la calidad nutricional más considerados por la población joven y las mujeres.

Fuente: Maguiña, 2021. Foro Virtual: “Construyendo propuestas para promover Sistemas Alimentarios diversos y Sostenibles en Bolivia”.

3.2.3. Conclusiones y propuestas

Se puede entender como cultura alimentaria a la práctica cotidiana de consumir productos que aporten valor nutricional y estén disponibles en los mercados. De manera que existe una estrecha relación entre los patrones de producción y los patrones de consumo para afianzar, entre otros aspectos, el factor económico que determina la relación de mercado y consumo.

El trabajo realizado por el grupo II derivó en el planteamiento de propuestas sectoriales. A partir del esbozo para la **Caracterización de Consumidores**, como un sistema necesario para la implementación de políticas públicas a nivel nacional. Identificando a la “educación alimentaria” como una necesidad para la transformación de la cultura alimentaria y, por tanto, de los consumidores. A continuación, se presentan las propuestas desarrolladas en el Foro.

Cuadro 8. Propuestas de Políticas por niveles

A NIVEL NACIONAL
➤ Establecimiento de un sistema de vigilancia del estado nutricional de la población, segmentado por residencia, edades y género. Este sistema debe ser simple, accesible y participativo para que implique y eduque a la población, además de facilitar el control social.
➤ Establecimiento de un sistema de seguimiento e información sobre abastecimiento de alimentos en volumen y precios, diferenciando los productos por su origen nacional o importado, y entre procesados y de producción tradicional, publicando “Hojas de Balance de Alimentos” en forma mensual.
➤ Estudios periódicos o encuestas sobre los patrones y niveles de consumo de alimentos.
➤ Actualización de la normativa sobre alimentación saludable y sus sistemas de vigilancia.
➤ Establecimiento de un programa nacional de educación alimentaria y nutricional y la normativa para su aplicación en el sistema educativo., coherentes con la cultura nacional.

<ul style="list-style-type: none"> ➤ Establecimiento y promoción de un programa de información y comunicación para la diversificación de dietas y la alimentación saludable con el consumo de alimentos tradicionales.
A NIVEL REGIONAL
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Establecimiento de circuitos cortos de distribución de alimentos apoyando con recursos técnicos y financieros.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Establecimiento de sistemas de monitoreo de la oferta y demanda de alimentos en la región, por tipo, origen y precios. ➤ Formulación de normas y asignación de recursos para el establecimiento de sistemas institucionales de alimentación a nivel local/municipal.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Establecer sistemas de información y comunicación sobre alimentación en la región, incluyendo temáticas de nutrición y salud, hábitos alimentarios, consumo consciente y otros.
A NIVEL LOCAL/MUNICIPAL
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Promover la asociatividad de los consumidores
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Promover la asociatividad de la industria gastronómica
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Incidir en las organizaciones de consumidores y gastronómicas para la demanda de productos tradicionales y agroecológicos
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Organizar los sistemas locales de acopio y distribución de alimentos mediante acuerdos de productores y consumidores.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Promover y apoyar el establecimiento de mercados de alimentos diversos, agroecológicos y saludables.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Establecer y operar sistemas institucionales de alimentación con enfoque generacional y de género.

Fuente: Elaboración Propia, 2021.

3.3. Grupo 3. Contexto Institucional, Coordinación y Comunicación

El grupo III fue conducido por Erick Jurado, Susana Mejillones y Emilio Madrid. Moderador: Erick Jurado es Sociólogo, con Maestría en Investigación en Ciencias Sociales para el Desarrollo, Universidad para la Investigación Estratégica en Bolivia UPIEB. Susana Mejillones es Especialista en Desarrollo Agropecuario-Subprograma de Desarrollo

Económico y Emprendimientos Inclusivos (Helvetas), y Emilio Madrid - Especialista en Participación Incidencia y Gestión de Alianzas (Helvetas).

3.3.1. Antecedentes y contexto

Sin duda, el tema de institucionalidad atravesó en cada uno de los ejes tratados durante el Foro. Entiendo a la **institucionalidad** como las normas que hacen que una sociedad sea gobernable y; la **gobernanza** como la acción y resultado de ser gobernado (PNUD). En esa línea, según la corriente neoinstitucionalista las reglas formales y no formales definen el relacionamiento de las personas en un contexto político territorial y cultural (North). De manera que la institucionalidad articularía tres conceptos: a) gobernanza; b) gobernabilidad (ambos relacionados con la organización que hace el poder con los actores sociales en un territorio); c) gobernanza (formas y funciones que ponen en marcha esa organización). Las formas y funciones, según Ha-Joon Chang, refieren a la necesidad de contar con instituciones que garanticen las actividades económicas y sociales. Y el funcionamiento como los desempeños diversos y variables que hacen que las cosas no sean matemáticamente precisas. Si no, que sean particulares en cada contexto social y político.

De manera que los sistemas alimentarios forman parte de toda esa conceptualización. Así mismo, el contexto institucional de los sistemas alimentarios responde a los lineamientos de las Naciones Unidas Para el Desarrollo. En tanto acuerdos, generalmente, aceptados para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)⁷ comunes entre los países del globo. Cada uno de estos objetivos, como se indicó anteriormente, tiene relación amplia y directa con los conceptos y problemáticas de los sistemas alimentarios. Por los principios de universalidad, indivisibilidad y las dimensiones del desarrollo sostenible (económico, social y ambiental) latentes en todo el mundo.

Contexto institucional a nivel nacional

A nivel nacional, desde la aprobación de la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia en 2009, los sistemas alimentarios cuentan con una institucionalidad que tiene base en la seguridad alimentaria y la producción campesina e indígena. En el marco normativo procedente de la Asamblea Constituyente y que rige como normativa durante los

⁷ Los ODS son 17 y cuentan con 169 metas repartidas, considerando tres dimensiones: económico, social y ambiental (Naciones Unidas).

últimos 15 años. Mediante planes de desarrollo que consideren la seguridad alimentaria como proceso, meta y resultados de los mismos. La creación de programas e instituciones (Emapa, Programa de Semillas, Observatorio Agro, Programa Multisectorial de Desnutrición cero, etc.) que coadyuvarían con esa forma de institucionalidad. Enfocada en la alimentación y nutrición, considerando la esfera productiva con orientación a la seguridad alimentaria.

Sin embargo, en Bolivia también existe una institucionalidad representativa que promueve un sistema alimentario orientado a la exportación de alimentos y la economía globalizada. Con una serie de prerrogativas que promueven la subvención de carburantes, autorización para el uso de transgénicos, modificación de los planes locales de usos de suelos (PLUS) en zonas de crecimiento de la frontera agrícola, autorización para la quema del bosque chiquitano (instalación de la planta de urea), comercialización de commodities transgénicos, etc. Evidentemente, orientadas a un sistema alimentario del orden agroindustrial, vinculado a los mercados globales de commodities.

Por tanto, la contradicción entre ambas instituciones es latente. Un sistema alimentario basado en la gran base social del campesinado y los pueblos indígenas. Otro sistema que fomenta el agronegocio y comercio global de los alimentos, y que sustente la alimentación en el país. Aparentemente, sin considerar, la sostenibilidad de los insumos de la cadena productiva de alimentos, la degradación de los recursos naturales por la explotación exhaustiva y extractivista de la agricultura convencional y la promoción de la producción de alimentos procesados por vía de las industrias alimentarias locales.

Comunicación y Coordinación

Si bien todo el marco institucional cuenta con la legalidad correspondiente, gran parte de la sociedad boliviana desconoce las normativas y los instrumentos desarrollados en relación con los Sistemas Alimentarios. Por esta razón, es necesario incorporar al debate, el tema de la Comunicación y su importancia en estos procesos sociales. Con el afán de promover la sensibilización y educación, a través de una adecuada información del consumidor. Y como movilizador del cambio de actitudes con relación a los alimentos y el contexto institucional del mismo.

Una de las principales capacidades de los procesos de Comunicación es influir en las decisiones personales de los individuos. A través de diferentes aspectos como ser:

económicos, situacionales, cognitivos, aspiraciones y otros. Por ejemplo, consumidores orientados a entornos de alimentación que promueven las corporaciones en diferentes canales de comunicación. Mientras la ausencia de información y difusión de productos locales afectaría a que éstos no sean consumidos en el mercado nacional⁸.

De manera que es el medio para fortalecer, desarrollar y promover plataformas de información sobre y para la difusión de conocimientos. En este caso, acerca de los factores motrices que impulsan el consumo y la producción alimentaria, incluyendo la reducción de desperdicios de alimentos. De esa manera se fomenta la participación y organización de la sociedad civil.

3.3.2. Análisis de las temáticas abordadas

Para reflexionar sobre la institucionalidad de los Sistemas Alimentarios en Bolivia es preciso tomar en cuenta diferentes perspectivas como las que se manifestaron durante el Foro. De la misma forma, para proponer una institucionalidad funcional a un sistema alimentario que puede, o no, ser complementario. Como también puede representar un sistema dominante, hegemónico con repercusiones en varios niveles.

A partir del planteamiento general, además de los dos sistemas sobresalientes (campesino y agroindustria) se reconoció la existencia de diferentes subsistemas alimentarios, de acuerdo a la vocación productiva de los mismos. De manera que, la coexistencia de éstos es un hecho y se manifestaría en los tipos de producción y en los patrones alimentarios en el país. Lo que no significa que haya un equilibrio coherente entre ellos, provocando desbalances, desventajas de parte del Estado, desde las instituciones, y por parte de la misma población consumidora.

Pensando en una institucionalidad, para los sistemas preponderantes, que genere equilibrios positivos entre ambos. Con los cuidados del medio ambiente, cuidados para que el crecimiento de la agroindustria no provoque daños irreversibles. Pues no se debe olvidar

⁸ A propósito, David Soraide indicó que el consumo de la quinua real, a nivel nacional, es bajo. Debido al desconocimiento de las propiedades del producto, falta de políticas, etc. Por tanto, se debe trabajar en promocionar la quinua real orgánica. Exposición del ciclo de seminarios virtuales de los Diálogos sobre Sistemas Alimentarios en Bolivia. Organizada por la Embajada de la Cooperación de Suiza en Bolivia junto a sus instituciones: Pro-Rural, Swisscontact, Helvetas y en colaboración con el IPDRS. En fecha 25 de junio del 2021.

que el objetivo de la articulación es asegurar la alimentación de la población (soberanía alimentaria). No solo políticas de estómago lleno, sino de alimentos nutritivos y sanos en términos de producción.

Entonces, se demanda que el estado boliviano genere políticas de fortalecimiento para la institucionalidad de un Sistema Alimentario Sostenible. Ya que los vacíos y la ausencia de alianzas multisectoriales no permiten que se desarrollen redes para identificar actores claves de la cadena: productores, consumidores y que estos se organicen. Pues la imagen de los patrones alimentarios fue centrada en forma individual y no desde la acción colectiva.

De la misma forma, la articulación entre el estado y los subniveles de gobierno debería orientar un objetivo común: un patrón basado en la sostenibilidad del sistema alimentario. Y no como normas de coerción improcedentes. Las cuales tendrían que enfocarse en identificar la cantidad y calidad de alimentación de la población. Desde el Estado debe existir un desprendimiento real, voluntad y práctica hacia una vía de sostenibilidad contemporánea e idónea. Tomando en cuenta todos estos sistemas alimentarios. Recuperando sus fortalezas, y experiencias, y regulando los excesos y desproporción de un sistema alimentario. Asimismo, potenciar los otros sistemas alimentarios que no tengan la presencia suficiente ante el Estado, para que puedan ser parte de la toma de decisiones.

Acción ciudadana para el fortalecimiento de la institucionalidad de un Sistema Alimentario Sostenible

En el contexto boliviano, la institucionalidad de los Sistemas Alimentarios exige una participación ciudadana. Mediante acciones como cabildos, coordinación, decisiones y construcción de ideas. Esta demanda social surge como parte de una responsabilidad social por los tipos de alimentos que se consume como sociedad. Además, contribuyen al cuidado de las personas, al crecimiento de beneficios para los productores de alimentos (campesinos) no solo para la agroindustria. La experiencia de los productores, respecto al cuidado de las familias, debe estar en el marco de una educación que valore el patrimonio alimentario como factor de desarrollo y crecimiento. Por tanto el componente educativo es importante para las acciones ciudadanas y las consecuencias del consumo responsable de alimentos. Mediante nuevas prácticas que fortalezcan el consumo de alimentos sanos desde la edad escolar.

La acción ciudadana en el desarrollo institucional implica que el productor y el ciudadano participen y se empoderen de las políticas públicas. A través de la participación gubernamental, se necesita articular y apoyar al sector productivo, participar en las políticas públicas. Si bien el Estado elabora planes como un POA, los ciudadanos deben ser fiscalizadores de la ejecución de los Planes Estratégicos. Y observar cuáles son sus logros obtenidos.

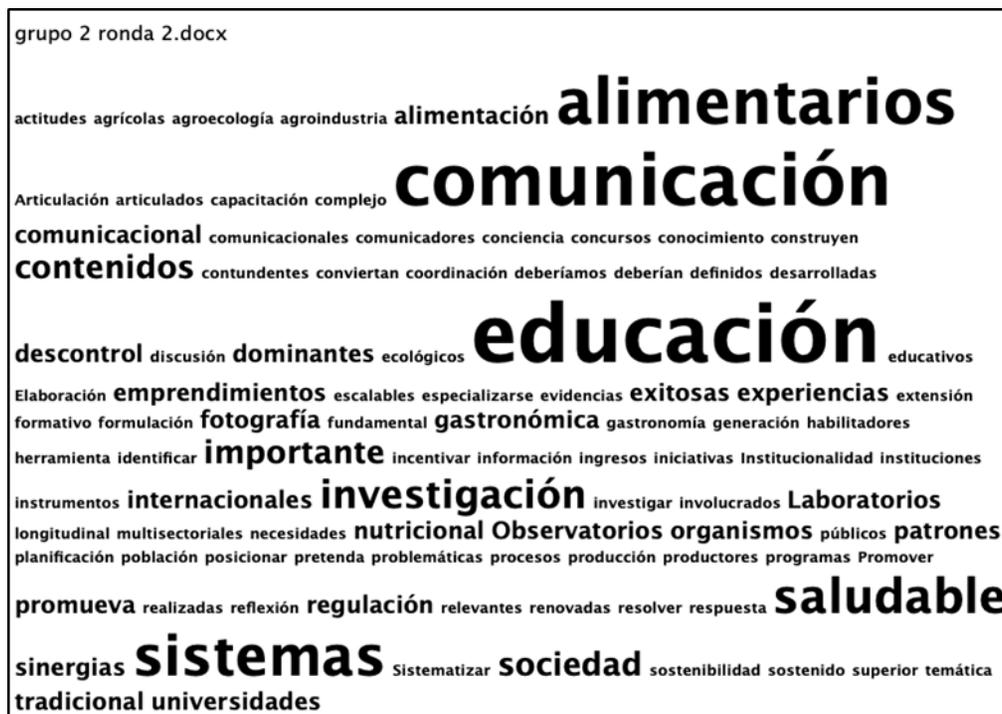
Rol de la coordinación y la comunicación para fortalecer un sistema alimentario Sostenible

Se identifica una relación muy estrecha entre la EDUCACIÓN y COMUNICACIÓN con los Sistemas Alimentarios. La importancia de esa asociatividad es que el fortalecimiento de un sistema alimentario debe estar con base a la investigación de los alimentos, como una acción que contribuya a la salud de la sociedad. En términos de Peñarrieta (2021) pensar en una soberanía científica que contribuya a la construcción de la soberanía alimentaria, y la soberanía de alimentos bolivianos⁹. La investigación y difusión de contenidos fomentar en la colaboración del bienestar de la sociedad y también a la alimentación saludable. Ahí radica su importancia, como procesos disruptivos.

Estos procesos van de la mano de los recursos comunicacionales más impactantes mediante fuentes de materiales informativos y educativos. La creación y promoción de una institucionalidad relativa a la observación, laboratorios y todo lo referido a la regulación y patrones de consumo, deben ser objeto del trabajo de estas acciones de comunicación y educación. Al mismo tiempo con el impulso de cambios en la opinión y por ende del consumo social de alimentos.

⁹ Mauricio Peñarrieta, especialista en la investigación científica de alimentos bolivianos en la Universidad Mayor de San Andrés junto a la Universidad de Lund (Suecia). Exposición en el ciclo de seminarios virtuales de los Diálogos sobre Sistemas Alimentarios en Bolivia. Organizada por la Embajada de la Cooperación de Suiza en Bolivia junto a sus instituciones: Pro-Rural, Swisscontact, Helvetas y en colaboración con el IPDRS. En fecha 25 de junio del 2021.

Figura 2. Nube de palabras: ideas asociadas al rol de la educación y la comunicación en los sistemas alimentarios en Bolivia



Fuente: Jurado, 2021. Foro Virtual: “Construyendo propuestas para promover Sistemas Alimentarios diversos y Sostenibles en Bolivia”.

3.3.3. Conclusiones y propuestas

Durante el trabajo del grupo III, nuevamente ha sido importante reconocer la coexistencia entre los dos principales sistemas alimentarios: agricultura familiar campesina y agroindustrial. Por tanto, se debe reflexionar acerca de una institucionalidad coherente y equilibrada. Y trabajar sobre una que ha creado desbalances en la generación de políticas, su implementación y asignación de inversiones. La reflexión se centra en generar equilibrios positivos entre ambos, con los cuidados del medio ambiente, cuidados que el crecimiento de la agroindustria como sistemas alimentario dominante no provoque daños irreversibles. Sin olvidar cual es el objetivo de la coexistencia: asegurar alimentación a la población boliviana en su conjunto.

La educación y la comunicación son procesos disruptores que promueven el cambio de actitud, conductas y prácticas tradicionales o afincadas en las personas. Es necesario articular ambos aspectos al tratamiento de los temas y problemáticas de los sistemas alimentarios,

particularmente en los temas de transformación de las preferencias de los consumidores. Teniendo en cuenta que la constitución de las dietas fuerza al cambio de la oferta de alimentos. Esto se puede lograr a través de la conformación de una **ciudadanía alimentaria** enfocada en la sostenibilidad de los sistemas alimentarios.

En Bolivia, los pequeños productores en escala y la agricultura familiar cuentan con la potencialidad de encaminar hacia un (o varios) sistema alimentario más sostenible. Gracias a sus características productivas contribuyen a un modelo ambiental sostenible para la producción de alimentos. Por tanto, es necesario fortalecer los intereses del sector campesino de escala pequeña y familiar en las políticas y normas estatales relacionadas con la promoción de los sistemas alimentarios sostenibles. Ya que, evidentemente su realidad social y económica están en constante cambio. A medida que su territorialidad se extiende y sus aspiraciones se transforman por la creciente urbanización. Lo que exige que la promoción de políticas no solo debe ser ideológica, en favor de los productores, sino, material y principalmente institucional. Al objeto de lograr mejores condiciones de: producción, acceso a mercados, aprovechamiento de información e innovación tecnológica que aporten a la producción sostenible de alimentos sanos.

Dentro el contexto boliviano, se reconoce la existencia de la normativa legal y políticas públicas (base) para el fortalecimiento de sistemas alimentarios tradicionales (campesinos, indígenas, agroecológicos). Pero, todavía se debe impulsar enérgicamente la implementación de las mismas, desde varios niveles de responsabilidad. A continuación, se presentan algunas propuestas desarrolladas durante el Foro:

Cuadro 8. Estrategias de fortalecimiento para la institucionalidad de los sistemas alimentarios en Bolivia

INSTITUCIONALIDAD FORMAL NIVEL GUBERNAMENTAL	Diseñar nuevas leyes que prioricen a los pequeños productores en escala y agricultura familiar en el mercado nacional (compras públicas, por ejemplo).
	Elaborar reglamentaciones necesarias. Por ejemplo, la Ley 338.
	Realizar asignación presupuestaria (nivel nacional y subnacional)
	Territorializar las normativas y políticas a los ámbitos subnacionales.
INSTITUCIONALIDAD NO FORMAL	Generar contrapeso en la toma de decisiones.
	Generar procesos de corresponsabilidad.

NIVEL CIUDADANÍA	Escuchar las voces de actores emergentes como: jóvenes, mujeres, productores, consumidores involucrados en las temáticas de los sistemas alimentarios.
	Territorializar las normativas y políticas a los ámbitos subnacionales.
INSTITUCIONALIDAD SECTORIAL	Integrar a todos los multiactores: Sector empresarial Sector público Sector académico Cooperación internacional (ONG) Organizaciones de consumidores, productores.
NIVEL SECTORIAL - MULTIACTOR	Renovar mecanismos de gobernanza para generar espacios de diálogos.
	Desarrollar alianzas estratégicas de colaboración y coordinación para lograr el escaleamiento de inversiones.
	Diseñar impactos de acciones y no duplicación de acciones.
	Impulsar la conformación de mesas de trabajo (público y privado).

Fuente: Elaboración propia.

Por tanto, la transformación de los Sistemas Alimentarios en Bolivia, desde el ámbito institucional, requiere la participación de actores claves: autoridades, organizaciones de productores y consumidores pequeños y grandes, etc. Un conjunto diverso que asuma y desarrolle políticas claras. No solo productivas, sino, políticas sociales y económicas que articulen roles de cooperación. Para lograr estas acciones, la educación y comunicación son dos factores imprescindibles en el proceso de transformación a sistemas alimentarios sostenibles.

4. RECOMENDACIONES GENERALES

En el marco del Foro Virtual “Construyendo propuestas para promover Sistemas Alimentarios diversos y sostenibles en Bolivia” surgieron diferentes aspectos que ponen en cuestionamiento la transición hacia un sistema sostenible. Si bien los participantes del Foro mostraron interés y que tenían conocimiento de la problemática a nivel nacional y un tanto a nivel regional y mundial, todavía hace falta mucha incidencia de parte de las instituciones independientes e instituciones gubernamentales. Para lo cual es importante considerar las siguientes preguntas: ¿Qué son los Sistemas Alimentarios? ¿Cómo son percibidos en

diferentes regiones del país? ¿Quiénes son parte de esta cadena? ¿Qué función desempeña cada persona en estos sistemas?

- Educación y comunicación: Pensar en los alcances de este concepto/teoría con relación a la salud, educación, cultura, derechos humanos, seguridad, economía, desarrollo social, medio ambiente, igualdad de género, igualdad generacional, etc. urgencia de una “educación alimentaria”. La cual debería estar enfocada desde la concientización del origen de los productos: qué se consume, quiénes producen, de dónde provienen los alimentos. Esta clase de preguntas serían determinantes a la hora de pensar en la transformación de los Sistemas Alimentarios desde diferentes perspectivas. Algunas que se pueden mencionar son los hábitos de consumo arraigados desde la infancia y el Patrimonio Alimentario. La caracterización de los consumidores también es una clara muestra del impacto en el ámbito económico, social y cultural. El reconocimiento de la agricultura familiar más que en el aspecto de la seguridad alimentaria. Pues, trasciende en el desarrollo y permanencia de las manifestaciones culturales (producción, transformación, comercialización, intercambio de productos) que poco a poco van desapareciendo en el área rural. El enfoque sociocultural es primordial para desarrollar acciones en contextos diferentes a nivel nacional. Por ejemplo, en el Foro se intercambiaron experiencias desde el Chaco y Oriente boliviano (pequeños ganaderos) con experiencias del Altiplano y Valle (agricultores de Llallagua y transformadores de Cochabamba).

- Organización con las instituciones académicas, independientes y estatales: se identificó que el rol de las instituciones académicas es imprescindible. El concepto de “soberanía científica de los alimentos” resulta pertinente para fortalecer la soberanía alimentaria. Lo cual demanda un trabajo conjunto entre la academia y el conocimiento de los productores. De esa manera, se posibilitaría una participación coordinada que recoja experiencias, necesidades y posibilidades de transformación a nivel sectorial. Y que sean ejecutados en proyectos gubernamentales con la participación de los actores involucrados. Además de reconocer el estado en que se encuentran el acceso a tierra, recursos, cambio climático, etc. que todavía carecen de un estudio oficial actualizado. En este punto también se debe tomar en cuenta investigaciones con enfoque de género. Si bien el Foro tuvo una mayoría de participación femenina, no se indagó lo suficiente acerca de la situación de las mujeres en los Sistemas Alimentarios en Bolivia. Siendo que uno de los ODS es lograr la

Igualdad de Género por la significativa participación de las mujeres en los trabajos de producción, transformación, comercio y las tareas de cuidado familiar (alimentación). Es necesario abordar las desigualdades y avances de este sector de la población porque representan un factor importante para la transformación de los sistemas alimentarios.

- Establecimiento de una normativa nacional con enfoque en sistemas sostenibles: En el Foro se reconoció que, además de los dos sistemas alimentarios sobresalientes (tradicional y agroindustrial), existen otros subsistemas que carecen de estudios y visibilidad. De manera que la implementación de políticas no se adecua a las realidades y capacidades de todos los sectores. La transformación de las políticas estatales debe partir del análisis y reconocimiento de todos los sectores que contribuyen al abastecimiento del mercado nacional. Esto implica el acceso y cuidado de los medios para la producción sostenible de alimentos. Y que no vaya en desmedro con la explotación y avasallamiento de territorios para el monocultivo, uso de químicos para aumentar la producción destinada al mercado internacional, por ejemplo. Por tanto, la institucionalidad debe ser coordinada y elaborada junto a las y los actores involucrados en las tareas de producción, comercialización, ciudadanía en general y el Estado.

5. BIBLIOGRAFÍA

Banco Interamericano de Desarrollo. 2020. *Análisis de políticas agropecuarias en Bolivia / Andrea Alcaraz Rivero, Gonzalo Muñoz, Carmine Paolo de Salvo, Eirivelthon-Lima.*

Banco Mundial. 2020. *Panoramas alimentarios futuros. Reimaginando la agricultura en América Latina y el Caribe. Michael Morris, Ashwini Rekha Sebastian y Viviana Maria Eugenia Perego.* Washington.

Bazoberry, Óscar, Soliz Lorenzo. 2021. *Bolivia en los tiempos de Covid-19. Adaptaciones de los sistemas agroalimentarios de la agricultura familiar, campesina y comunitaria.* IPDRS - La Paz.

CEDLA. 2016. *Analizando los resultados del Censo Nacional Agropecuario 2013.* Problemática Rural y Agraria, La Paz.

Jurado, Érick. 2020. “Políticas agroalimentarias e impactos del COVID-19”. *Umbrales N° 37. Políticas públicas, sistemas alimentarios y crisis sanitaria (COVID-19).* CIDES-UMSA.

Ferrerira, Aida; Tarraga, Rosio. 2020 “Abastecimiento alimentario en La Paz durante la crisis por el COVI 19: un análisis con enfoque de género”. *Umbrales N° 37. Políticas públicas, sistemas alimentarios y crisis sanitaria (COVID-19)*. CIDES-UMSA.

FAO. 2017. Reflexiones sobre el sistema alimentario y perspectivas para alcanzar su sostenibilidad en América Latina y el Caribe.

FAO, 2018. Programa Mesoamérica sin hambre, Sistemas Territoriales de Abastecimiento Alimentario, Santiago de Chile,

FAO, 2020. Enabling sustainable food systems, Innovators´ Handbook.

Intini, J., Jacq, E., Torres, D. 2019. *Transformar los sistemas alimentarios para alcanzar los ODS. 2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe*, No. 12. Santiago de Chile. FAO.

FAO, OPS, WFP y UNICEF. 2020. *Panorama de la seguridad alimentaria y nutrición en América Latina y el Caribe 2019*. Santiago. 136.

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2021. *Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021. Transformación de los sistemas alimentarios en aras de la seguridad alimentaria, una mejor nutrición y dietas asequibles y saludables para todos*. Roma, FAO.

<https://doi.org/10.4060/cb5409es>

FAO. 2018. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Migración, agricultura y desarrollo rural*. Roma.

Fundación Tierra. 2019. *Efectos de la importación de alimentos sobre la producción campesina-indígena*. La Paz.

IICA, 2016. *Esquemas de comercialización que facilitan la articulación de productores agrícolas con los mercados*. San José.

Maguiña, José. 2015. “Agricultura familiar en Bolivia: Limitaciones de sus potencialidades”. Artículos. Boletín 138. IPDRS, La Paz.

Ministerio de Agricultura Perú. 2008. *PLAN ESTRATÉGICO REGIONAL DEL SECTOR AGRARIO DE PUNO*. Gobierno Regional de Puno. Puno-Perú 2009 – 2015

Ministerio de Medio Ambiente y Agua, Bolivia, Viceministerio de Recursos Hídricos y Riego. 2017. *Estrategia Nacional Neutralidad en la Degradación de las Tierras (NDT), hacia el 2030*. La Paz.

Programa Mundial de Alimentos. 2012. *Análisis y Mapeo de la Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria*», Roma.

Prudencio, Julio. 2021. *La Cumbre Alimentaria que necesitamos... ¿o una manionbra más?* La Paz.

Prudencio, Julio. 2017, *El sistema agroalimentario en Bolivia y su impacto en la alimentación y nutrición*, p.34, La Paz, Bolivia.

Universidad Privada Boliviana (UPB). 2020. *Atlas Municipal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Bolivia 2020*. La Paz.

UNITAS. *Experiencias y estrategias de abastecimiento de alimentos durante la crisis sanitaria COVID-19 en la ciudad de La Paz*. Sistemas Alimentarios Sostenibles. Boletín N°2.

Dispositivos online:

Condori, Bruno (11 de junio de 2021). *Medio ambiente y clima, como un recurso para la producción y sostenimiento de la vida* [Seminario online]. La Paz, Bolivia: IPDRS.

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=cLYVnnLmv8Q>

Gutiérrez, Edgar. (11 de junio de 2021). *Situación de suelos en Bolivia. Producción de Alimentos* [Seminario online]. La Paz, Bolivia: IPDRS. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=cLYVnnLmv8Q>

Larrea, Daniel. (11 de junio de 2021). *Sistemas Alimentarios emergentes de la gestión integral del bosque amazónico* [Seminario online]. La Paz, Bolivia: IPDRS. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=cLYVnnLmv8Q>

Daza, Roberto. (11 de junio de 2021). *Estrategias de adaptación basadas en el Patrimonio Biocultural y la diversificación* [Seminario online]. La Paz, Bolivia: IPDRS. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=cLYVnnLmv8Q>

Aro, Gabriela. (25 de junio de 2021). *Compras públicas y nutrición. Alimentación complementaria escolar en el municipio de La Paz* [Seminario online]. La Paz, Bolivia: IPDRS. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=La00gDT9L80>

Soraide, David. (25 de junio de 2021). *La quinua real: producción, consumo interno y mercado producido en el Altiplano Sur de Bolivia* [Seminario online]. La Paz, Bolivia: IPDRS. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=La00gDT9L80>

Peñarrieta, Mauricio. (25 de junio de 2021). *Investigación científica de alimentos bolivianos* [Seminario online]. La Paz, Bolivia: IPDRS. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=La00gDT9L80>

Nissttahusz, Sandra. (25 de junio de 2021). *Una visión sistémica de los Mercados y la Comercialización* [Seminario online]. La Paz, Bolivia: IPDRS. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=La00gDT9L80>

Mamani, Freddy. (9 de julio de 2021). *Informe acerca del proceso de los Diálogos sobre Sistemas Alimentarios rumbo a la Cumbre 2021* [Seminario online]. La Paz, Bolivia: IPDRS. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jZQWj9qexpY>

Carbajal, Santa. (9 de julio de 2021). *Fortalecimiento a los sistemas productivos locales del territorio guaraní de la Capitanía Zona Macharetí* [Seminario online]. La Paz, Bolivia: IPDRS. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jZQWj9qexpY>

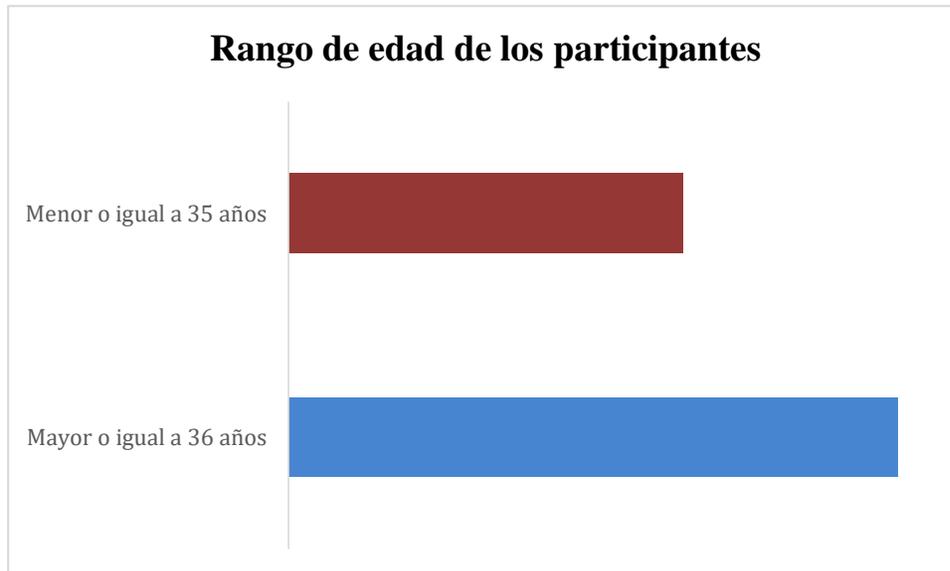
Zubieta, Javier. (9 de julio de 2021). *Institucionalidad aplicada a Sistemas Alimentarios. Experiencias locales* [Seminario online]. La Paz, Bolivia: IPDRS. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jZQWj9qexpY>

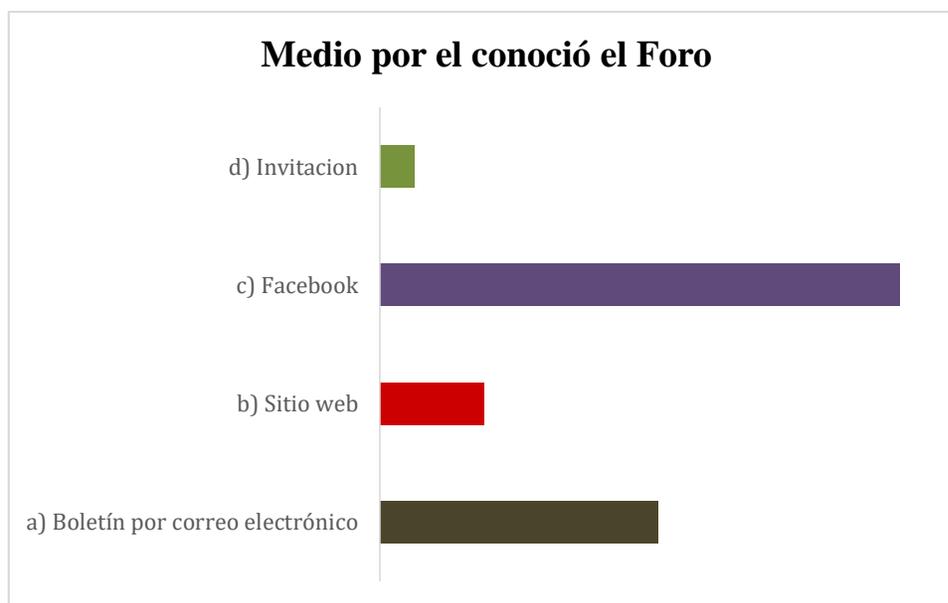
6. ANEXOS

PARTICIPANTES		
Participantes	Sexo	Lugar
Viviana Miriam Urrelo Veliz	Mujer	Achocalla La Paz
Suceth Rodríguez Muñoz	Mujer	Andrés Ibáñez Santa Cruz
Anne Piepenstock	Mujer	Cochabamba
German Jarro	Hombre	Cochabamba
Rolando Martínez	Hombre	Cochabamba
Adriana Amurrio Guillén	Mujer	Cochabamba
Georgina Catacora	Mujer	Cochabamba
Andrea Cazas	Mujer	El Alto
Roly Mamio	Hombre	El Sena Pando
Brigida Choquehuanca	Mujer	La Paz
María del Pilar Quintanilla	Mujer	La Paz
Denise Evelyn Canelas	Mujer	La Paz
Carlos Saavedra	Hombre	La Paz
Beatriz Lizarazu	Hombre	La Paz
Cecilia Arandia	Mujer	La Paz
Alberto Pareja	Hombre	La Paz
Patricia Mónica Nogales	Mujer	La Paz
Elizabeth Padilla Gómez	Mujer	La Paz
Oscar Gonzalo Loayza Cossio	Hombre	La Paz
Andrés Abasto Pereira	Hombre	La Paz
Katherine Fernández Paz	Mujer	La Paz
Ximena Sandy Valencia	Mujer	La Paz
Milenka Veizaga	Mujer	La Paz
Oscar Bazoberry	Hombre	La Paz
Iris Anabel Ortega Balboa	Mujer	La Paz
Jhaqueline Dávalos	Mujer	La Paz
Katyussa Veiga	Mujer	La Paz
Jhoselin Flores	Mujer	La Paz
Roger Marcelo Vargas Aldunate	Hombre	Llallagua Potosí
Santa Carbajal	Mujer	Machareti Chuquisaca
Clelia Palacios	Mujer	Machareti Chuquisaca
Vitto Illescas Ordóñez	Hombre	Machareti Chuquisaca
Javier Alejandro Soliz	Hombre	Potosí
Jhannet Flores Quispe	Mujer	Potosí
Adrián Quentasi	Hombre	Santa Cruz
Zorel Gómez	Mujer	Santa Cruz
Alejandra Verónica Camacho	Mujer	Santa Cruz

Geovana Carreño Rocabado	Mujer	Santa Cruz
José Antonio Saravia	Hombre	Santa Cruz
Claudia Eugenia Pereira	Mujer	Santa Cruz
Ignacio Alejandro Cuellar	Hombre	Sucre
Anselmo Ari Ramírez	Hombre	Sucre
Johel Montero Zambrana	Hombre	Sucre
Verónica Campero	Mujer	Tarija
Rosa Alarcón	Mujer	Tarija
José Manuel Paz	Hombre	Tarija
Ricardo Aguilar Guerrero	Hombre	Tarija
Alejandro Romero	Hombre	Tarija

EVALUACIÓN POR PARTE DE LOS PARTICIPANTES





RECOMENDACIONES DE PARTE DE LOS PROTAGONISTAS DEL FORO

- a) Realizar investigaciones y recopilación de datos para elaborar materiales de difusión. Por ejemplo: cartillas, documentales, etc.
- b) Mayor interacción con la institucionalidad pública de los diferentes niveles de gobierno para conocer el estado de la situación productiva y alimentaria en Bolivia. Para poder interactuar y conocer la realidad para ajustar y formular políticas públicas.
- c) Continuar incluyendo a todos los actores posibles de los Sistemas Alimentarios, tal como se hizo en esta ocasión.
- d) La mayor inclusión de actores genera espacios de debate. Es importante articular esfuerzos y compartir los resultados de las intervenciones.
- e) Sugerir que se pueda articular una Red de Trabajo e Investigación sobre Sistemas Alimentarios Sostenibles con los participantes del Foro. Para generar actividades de intercambio, debates, fortalecimiento de capacidades, investigación académica, gestión de proyectos, etc. Considerando la diversidad de representantes del sector privado, público, academia, cooperación internacional que formaron parte de este importante evento.
- f) Facilitar plataformas virtuales amigables con los participantes.

Satisfacción en relación al desarrollo del Foro

